

POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS EN ECUADOR: ENTRE ÉXITOS, FRACASOS Y ESPERANZAS

Marleen Haboud

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Universidad San Francisco de Quito (Ecuador)

INTRODUCCIÓN

Enmarcado en el contexto sociohistórico y sociolingüístico del Ecuador, este estudio ofrece información actualizada en torno a las políticas y planificación de las lenguas minorizadas en el país. Luego de breves consideraciones teóricas, se hace un recuento tanto de las políticas y la planificación lingüísticas como de las educativas, y se describe la vitalidad de las lenguas minorizadas en contextos religiosos, medios de comunicación masiva y espacios públicos oficiales. En la última parte, se puntualiza en los éxitos y debilidades de las políticas y de su implementación y, a manera de reflexión, se comenta sobre objetivos y acciones que podrían favorecer a las lenguas y pueblos minorizados en Ecuador.

Si bien este análisis enfoca en la política lingüística en el sentido de los principios, supuestos, objetivos y estrategias a seguir en torno a las lenguas de una nación; con frecuencia se alude a su relación con la "política", entendida como el ejercicio o búsqueda del poder desde distintos sectores sociales en conflicto.

cación, autodeterminación y sobretodo, de autogeneración de poder (Nina Pakari, comunicación personal, junio, 2001).¹⁶

RECAPITULACIÓN: DE ÉXITOS, FRACASOS Y ESPERANZAS

Como ha podido verse a lo largo de este trabajo, ha habido importantes avances, no solo en cuanto a las políticas y a su implementación (e.g., campo educativo), sino también en la participación de las poblaciones minorizadas en el debate lingüístico y en la defensa de sus derechos colectivos e individuales. Queda, sin embargo, mucho por hacer pues las brechas entre la legislación y su implementación, son todavía numerosas y profundas.

A pesar del gran avance de la educación indígena, no se ha logrado el impacto de mantenimiento y revitalización de las lenguas que se esperaba; más bien ha motivado acelerados desplazamientos lingüísticos. La DINEIB (Ministerio de Educación y Cultura 2002) considera que parte del problema radica en el uso limitado de las lenguas indígenas en el ámbito educativo. Una de las razones podría ser la falta de confianza de la población indígena y no indígena que el valor que sus lenguas tienen como instrumentos formales de educación y públicos de comunicación (ver Haboud, en prensa; Krainer 1999).

Políticamente, las lenguas, al igual que las organizaciones han abierto un espacio oficial y se han convertido en símbolos de este nuevo poder indígena, desgraciadamente esto no ha incrementado ni el uso de las lenguas en los niveles más productivos lingüísticamente como el hogar y las comunidades, ni tampoco la concientización por parte de la población dominante. Esto genera dudas sobre el verdadero impacto de tal oficialidad. Parecería que el uso simbólico de la lengua es más un síntoma de pérdida que de revitalización.

Estos procesos han incrementado la visibilidad de las organizaciones y poblaciones minorizadas ganando oficialidad. Los resultados pueden ser analizados como una moneda de dos caras; ha generado sentimientos de orgullo en parte de la población indígena, así como simpatías y aún respeto de un sector de la población dominante, pero por otro, ha motivado resquebrajamiento entre la población indígena y sus instituciones, y ha exacerbado los sentimientos de rechazo y discriminación de los grupos dominantes que temen ver a su país *indianizado*.

El hecho es que la identidad nacional ideal del ecuatoriano sigue siendo una de homogeneidad que refleja lo "mestizo", "clase media", hispanohablante (FCLL, 2002b). Tampoco se ha logrado avanzar en el tema de una

verdadera interculturalidad, aunque se maneja con excelencia la filosofía y el discurso intercultural (interculturalismo) (Hornberger & Coronel Molina, en prensa; Soto, 1997).

Nos preguntamos entonces, ¿cómo potenciar el uso de las lenguas minorizadas a fin de insertarlas en la sociedad? ¿Cómo lograr su expansión de uso y cómo lograr que el trabajo de planificación de corpus no vaya divorciado del trabajo de planificación de estatus?

Primero, y ante todo, necesitamos partir del conocimiento. Es decir desarrollar investigaciones que ofrezcan datos demográficos y sociolingüísticos variados y confiables que faciliten la búsqueda de estrategias que estrechen la brecha entre las políticas y su implementación. Mientras tanto, está claro que el Ecuador no ha llegado a tener una política claramente articulada para relacionarse con las poblaciones minorizadas. Las actitudes lingüísticas hacia la población minorizada siguen basándose en prejuicios. Así por ejemplo, los nuevos líderes indígenas al convertirse en representantes de la sociedad ecuatoriana a nivel internacional (i.e., Nina Pakari como ministra de Relaciones Exteriores) son el blanco de discriminación constante, basada en afirmaciones como: "son indios, hablan como indios, se visten como indios, deben aprender a hablar correctamente" (Dillon 2001; Haboud 1993; 2001a; 2001c; Haboud notas de campo febrero, 2003), y no hacer actos folklóricos rompiendo el protocolo. Así, mientras se proclama públicamente que todos los ecuatorianos tenemos un pasado indígena, se sigue rechazando el carácter multiétnico, multicultural y multilingüístico del país.

NOTAS

1 Ver Garcés, 2002 para una discusión de términos como *normalización* y *normatización*, así como también para un análisis de las políticas y planificación lingüísticas aplicadas a la escritura de lenguas de tradición oral.

2 Desde la década de los 70 las organizaciones indígenas del país y de América Latina han tenido un desarrollo muy significativo y han participado activamente en la búsqueda de nuevas identidades. Su visibilidad ha aumentado notoriamente tanto a nivel nacional como internacional, especialmente en lo que a temas lingüísticos, identitarios y educativos se refiere. Todo esto ha generado cambios profundos en el estado de la política en general y de las políticas lingüísticas y educativas en particular. Al momento hay en Ecuador más de 400 representantes indígenas a niveles parroquiales; alrededor de 100 que actúan en el ámbito municipal, y de 20 en concejos provinciales y/o prefecturas (Acosta, 2001).

3 Al momento de escribir este artículo se habla ya de desacuerdos entre el gobierno central y las organizaciones indígenas. En publicación de uno de los diarios vespertinos de alta popularidad en la ciudad de Quito (*Diario de la Tarde*) del 19 de febrero el titular de la primera página reza: *indios, go home... la CONAIE quiere irse*,